

LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE MÉXICO EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL

Las actividades económicas de México en el contexto internacional se entienden a partir de su estructura productiva interna y de su patrón de inserción externa. Desde los años noventa, México adoptó una estrategia de apertura comercial e integración profunda a América del Norte, consolidada primero con el TLCAN (1994) y luego con el T-MEC. Ello favoreció una especialización manufacturera orientada a la exportación, en particular en ramas como la industria automotriz, eléctrica y electrónica, y diversos segmentos de manufactura avanzada, que articularon al país a las cadenas globales de valor, principalmente con Estados Unidos y Canadá. Al mismo tiempo, México mantuvo una estructura económica donde el sector terciario (comercio y servicios) concentra la mayor parte del PIB y el empleo, y el sector primario aporta una fracción menor, aunque relevante en ciertas regiones y en nichos de exportación agroalimentaria.

En este contexto, la inserción internacional de la economía mexicana se caracteriza por una elevada apertura comercial y una fuerte concentración geográfica de sus flujos externos. Una proporción muy alta de las exportaciones de bienes se dirige históricamente a Estados Unidos (más del 80 % en numerosos años recientes), lo que sitúa a México como uno de sus principales socios comerciales y, al mismo tiempo, expone al país a los vaivenes de la política comercial y del ciclo económico estadounidense. El comercio exterior se encuentra dominado por las manufacturas, que representan la mayor parte de las exportaciones totales, mientras que las exportaciones petroleras han perdido peso relativo. Esta orientación ha permitido un notable dinamismo exportador, pero ha mantenido una dependencia significativa de un solo mercado y de segmentos específicos de las cadenas productivas, en muchas ocasiones con un contenido nacional intermedio limitado.

La geografía económica internacional de México se refleja, así, en un mapa donde ciertas regiones —especialmente el norte y el Bajío-Centro— actúan como plataformas manufactureras y logísticas estrechamente vinculadas a la economía de América del Norte, mientras que otras regiones se insertan en el contexto global principalmente mediante actividades primarias, turismo o servicios menos intensivos en tecnología. A escala macroeconómica, los organismos internacionales han señalado que, pese al potencial asociado a la integración regional, la economía mexicana enfrenta en los últimos años un crecimiento moderado y vulnerable a la incertidumbre comercial y financiera externa, lo que plantea el reto de aprovechar con mayor profundidad la integración productiva y diversificar mercados y sectores. En conjunto, las actividades económicas de México en el contexto internacional se organizan alrededor de un modelo exportador manufacturero, con fuerte dependencia de Estados Unidos y con importantes asimetrías regionales y sectoriales en su capacidad de beneficiarse de la globalización.

Referencias:

- Banco Mundial (2025). México: panorama general. Banco Mundial.
- Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (2025). Análisis sobre la situación económica de México al tercer trimestre de 2025. Cámara de Diputados.